HEMEROTECA PROVINCIAL
SEVILLA MORENO MONROY
ALMERIA

Año. 1. Almeria 9 de Abril de 1902 Núm. 2.

LA CRUZ ROJA

Periodico oficial de la Comisión provincial de Almeria

CALLE DE MURCA N.º 6.

El simbolo y su color

La lucha por la existencia es un continuo combate, que necesita de los auxilios de la fraternidad humanitaria tanto ó mas que las victimas de la lucha armada que los pueblos entre si sostienen.

Esa es la misera condición del hombre sobre la tierra, que el espiritu cristiano va poco á poco suavizando; pero que hasta ahora parece inevitable su perdurable existencia.

La pasion y la barbarie, en momentos determinados se crigen en dictadores del corazón, anulando los mas nobles impulsos para producir el dolor, gozarse primero en él y, despues despreciarle. Satisfacción de groseros apetitos, de criminales pasiones y hasta de pueriles vanidades, son motivos las mas de las veces, de sangrientas luchas para destrozarse, sin poner freno á los crueles instintos, despojandose voluntariamente de la dignidad de seres racionales, para atropellar la justicia y la caridad que la conciencia en la plenitud de su soberania preceptua.

Por eso el dolor es compañero inseparable del hombre, y es inicuo y sacrilego burlarse ó gozarse en el dolor ageno y mas aun los que, pudiendo, no lo remedian ó atenuan, porque el dolor es el era santa donde se regenera el espiritu del que lo padece y del que lo consuela; hacer lo contrario es perversión y ceguera moral.

En un siglo que con justicia se jacta de su progreso material, sin fijarse en los estragos que hace su incierta y acomplaticia moral, indefinida é incolora orientacion; despreciando ó vilipendiando todo lo que huele á cristiano, para divinizarse asi mismo, no obstante vivir y medrar sus directores al amparo de la sencilléz y suavidad que el espiritu cristiano inculó en las costumbres sociales, de las que inhumanamente abusan para ostentar el cieno de su miseria moral, comotrofeos meritorios de sus victorias en los torneos del crimen y en los pugilatos del vicio, los frutos de la Redención son arto escasos, cuando no se esterilizan.

Reflexionados por los apostoles de esta noble y benéfica institución esos hechos caracteristicos de una civilización que ostenta en su aspecto exterior el lema de la fraternidad humana, y en los pliegues de sus banderas se dibujan tendencias marcadisimas á la crueldad utilitarismos paganos, pidieron al cielo un consejo, una inspiración y un simbolo, cuya eficacia é irresistible atracción fuesen tales, que á su sola presencia en el fragor de los combates, en los rigores y horfandad de la desgracia ante el fausto del orgullo y del egoismo, cediese el corage de los combatientes de batalla y ablandasen los corazones en las ciudados, transformando la ira en tranquilidad, las groserias en respeto los insultos en veneración y el odio en amor.

Ante petición tan santa, Dios se hizo el sordo, como si en desolado desierto le hubiesen pedido lo que para la vida es superfluo.

Los congregados no desmayaron y volvieron á pedir al cielo lo que con su mutismo el cielo les negaba; el incienso de fervorosa plegaria, es el fluido de la fé que salva el espacio infinito hasta obtener del Ser Supremo un favor, una confidencia.

Señor, decian los congregados, el

Diputación de Almería. Biblioteca. Cruz Roja, La (Almería). 9/4/1902, p. 1

símbolo ó señal que te pedimos es para calmar el dolor sin distinción de razas ni condicion social, como himno al ideal eterno que en los hombres imprimiste desde el principio; y como cosa tuya, te pedimos que sea magno, que sublime, que conmueva, que suavice la fiereza, que atraiga, que dignifique y sea punto de convergencia á todas las inteligencias y en el se ofrezca en holocausto los corazones, sirviendo tambien á los poderosos de reconvención y aviso de su miseria y castigo, de consuelo y esperanza á las víctimas del infortunio.

Y como la sordera de Dios no se cura mas que con la perseverancia en la fé, el cielo contestó:

«Ahí teneis lo que me pedis; hace diez y nueve siglos que la dejé como cátedra de amor y de paz entre los hombres, y cada siglo que pasa menos aprenden.

Aturdidos y miedosos por el triunfo y la reprimenda, confundidos por la generosidad, no osaban levantar la vista del suelo; cuando lo hicieron, institivamente se fijaron en el crucifijo que habia sobre la mesa del presidente, y todos á una voz digeron ese es el símbolo, que Dios para nuestra empresa quiere; la Cruz del Redentor y el color de su Sangre purificadora.

Almeria 31 de Marzo 1902

Pablo Clares

El Alcalde y La Cruz Roja

El dia 21 del pasado mes de Marzo, el Alcalde de esta Capital, D. José M.ª Muñoz, deseoso de conocer para dar cuenta al Exmo. Ayuntamiento de su presidencia los servicios que gratuitamente presta al pueblo Almeriense la Cruz Roja, en su Casa de Socorro, Consultorio Medico Quirurjico y Ambulancia Sanitario, visitó el domicilio social de la misma, quedando altamente satisfecho de los trabajos que en dichos organismos se llevan a cabo

Como los comentarios que nosotros hiciéramos de dicha visita, pudieran ser temidas por apasionados, nos limitamos á reproducir lo que han dicho los periódicos mas importantes de la Capital.

«La Crónica meridional»

«El Alcalde Sr. Muñoz estuvo ayer por la mañana en la casa de Socorro de la Cruz Roja, al objeto de girar una visita á este benéfico establecimiento para percatarse de los servicios que en el mismo se llevan á cabo en lo que con la asistencia del público se refiere.

El Sr. Muñoz que estuvo presente durante la consulta gratuita á los pobres que los distinguidos médicos de la casa de Socorro tiene diariamente, consulta que vá en aumento, pues solo ayer acudieron 111 enfermos, salió muy satisfecho del trabajo de expresados facultativos, y convencido al propio tiempo de que la casa de Socorro llena una necesidad en Almeria.

Tanto es así, que el Alcalde manifestóee dispuesto á donar á la casa de Socorro una cantidad importante al objeto de que pueda completarse el material quirárjico necesario en aquel establecimiento y los medicamentos precisos para colocar la casa de Socorro á la altura que su finalidad requiere.

Mucho nos complace el rasgo del Sr. Muñoz, siempre amante de fomentar y atender aquello que represente beneficio ó interés para la capital, como así mismo que la gestión de los distinguidos Médicos que están al frente de la casa de Socorro, se haga tan palpablemente acreedora á los aplausos oficiales y á los encomios justos de toda la opinión.»

«El Regional»

«Esta mañana ha girado el Alcalde Sr. Muñoz Calderón una visita al Consultorio que la «Cruz Roja» tiene establecido en la calle de Murcia.

Nuestra primera autoridad municipal ha sido recebida por la Junta provincial de la Asociación, y en su compañía ha recorrido los diversos departamentos del Consultorio, enterandose minuciosamente de todos los detalles relacionados con el establecimiento.

El Sr. Muñoz ha quedado complacidisimo de su visita y ha dedicado frases de sincero elogio para los médicos y practicantes que en escasisimo número prestan un servicio verdaderamente extraordinario, pues no bajarán de cien pobres los que diariamente acuden al Consultorio en demanda de asistencia facultativa.

Nosotros felicitamos también al inteligente personal de «La Cruz Roja,» que de manera tan brillante sabe cumplir su cometido.»

«El Vigía»

«Nuestra primera autoridad municipal, visitó ayer la Casa de Socorro y Consultorio Médico quirúrgico que la Comisión provincial de la «Cruz Roja» tiene establecida.

La consulta fué presenciada por el señor Muñoz que quedó muy satisfecho de la inteligencia con que tan humanitario trabajo los señores facultativos y demás personal, que presta sus servicios en aquel Establecimiento de Beneficencia. Al terminar la consulta el Sr. Alcalde acompañado por algunos señores de la Junta, recorrió las diferentes dependencias de la casa, quedando tambien muy complacido de la organización que á todos sus servicios ha dado la nueva Junta de Gobierno, que recogió para todos, las más lisonjeras frases del Alcalde, que con su notoria elocuencia puso de relieve, el importante favor que al pueblo de Almeria viene prestando la Cruz Roja.»

Diputación de Almería — Biblioteca. Cruz Roja, La (Almería). 9/4/1902, p. 2

LA CRUZ ROJA

Un poco de Historia

Revolviendo unos papeles viejos, legado de mi respetable abuelo. (q. e. p. d.), me encontré un diploma expedido á nombre de uno de mis antepasados, cuyo documento databa de Noviembre de 1654; era el título ó cédula en que le nombraban Hermano Mayor de la Santa Paz y Caridad de la heróica ciudad de Toledo, Unido al título vi unos Estatutos de dicha Real Cofradía, y la curiosidad me indujo á que me fijara en el contenido de este Reglamento, leyendo detenidamente sus capítulos.

De su lectura vine en conocimiento de que en 1085, ó sea á fines de siglo XI, tenia el Rey D. Alfonso VI puesto cerco á la ciudad de Toledo; llevaban las fuerzas reales varios meses sitiando á los infieles, y eran infructuosos los diferentes asaltos que se daban á la entonces inexpugnable fortaleza; los defensores de Toledo repetian los ataques con gran valor é inusitado arrojo. El 14 de Agosto del citado año de 1085 el bravo Rey D. Alfonso VI mandaba en persona el asalto. Los caballeros Cid, Rui Diaz de Vivar, Antonio Téllez de Toledo, Suero Gómez de Gudiel y el virtuoso prelado, hoy San Bernardo, primer Arzobispo de aquella heróica ciudad, al frente de sus mesnadas, daban ejemplos de valor y decisión, peleando en primera línea y alentando á sus soldados en el asalto; pero éste como tantos otros anteriores fué rechazado por los de Mahoma, quedando sobre el campo de batalla y en los fosos de la fortaleza más de dos mil cadáveres.

La poca ó ninguna Sanidad militar que por aquella época, llevaban los ejércitos en campaña, y los grandes calores que en el mes de Agosto se dejan sentir en toda España, pero con especialidad en el centro, contribuyeron á que se desarrollara la peste en el campamento cristiano, pues los cadáveres estuvieron varios dias sin enterrar. Tales proporciones tomaba la epidemia, que diariamente diezmaba el ejército sitiador.

En tan crítica situación, el sabio Rey D. Alfonso, despreciando una véz más su vida, dando ejemplo de cristiana caridad, como los había dado de valor al frente del enemigo, cogió una azada y se puso á cavar la tierra hasta hacer una zanja de un metro de profundidad y él mismo dió sepultura á un soldado leproso.

Esta caritativa conducta, tuvo en seguida miles de imitadores, y en pocos dias fueron enterrados los muertos por todos los soldados del campamento, sin distincion de gerarquías.

Los caballeros que se distinguieron por sus caritativos sentimientos en aquellos días y los que con más fé cumplian con el cristiano deber de enterrar á los muertos en la guerra y auxiliar á los heridos, recibian como galardón y premio á su humanitario proceder una cruz de tela roja que ostentaban en el brazo izquierdo, cuya insignia les daba grandes honores y preeminencias entre los demás caballeros.

En 1087, el venerado Obispo San Bernardino creó bajo su protección la Sociedad de la Santa Paz y Caridad en la ciudad de Toledo; los caballeros que á esta Asociación se afiliaban (despúes de probar su limpiéza de sangre), se distinguían por la Cruz Roja que ostentaban en el brazo izquierdo y eran los encargados de la asistencia á heridos y enfermos en la guerra.

En la actualidad existe esta Real Cofradia en la ciudad de Toledo, y se dedica al auxilio de los reos sentenciados á muerte, habiendo cambiado ó sustituido al través de los siglos el primitivo distintivo de la Cruz Roja por una medalla de plata con cordón verde, y en la cual se ve una cruz labrada enlazándola una rama de olivo.

Gabriel Bernaben.

LA CARIDAD

A mi querido amigo, D. Gabriel Bernaben.

La Caridad es para mí uno de los más excelsos dones con que Dios ha favorecido al hombre, es la más alta, la más sublime, la más noble y hermosa de todas las virtudes.

No obstante, son pocos, muy pocos los que la practican la mayoría de este contado número de personas, quizás en su vida intima, sin cur-

Diputación de Almería. Biblioteca. Cruz Roja, La (Almería). 9/4/1902, p. 3

riosos impertinentes, sin censores que juzgarán sus actos, probablemente taparian con una bala la boca del mendígo y del necesitado que implora una limosna, antes que darle un mendrugo de pan con que mitigar el hambre que les devora.

Un hombre de esta indole es un hipocrita miserable, mientras que el verdaderamente caritativo es á mi juicio un noble de primera clase en las categorias de las virtudes.

Y digo noble, pórque ¿que mayor nobleza, á que más alta jerarquía puede aspirar el hombre en este mundo que á la que le otorga el necesitado agradecido á los beneficios que de él ha recibido?

Y es que no hay nada mas hermoso que la caridad verdadera, nadie más humilde que el angel cariñoso que desciende desde el trono del Señor á repartir los santos dones de la Caridad en la casa del pobre, en el lecho del moribundo, donde sufre el necesitado, sobre la cuna del expósito, en derredor de la sepultura del mendigo.

Cuando la caridad se ejerce como lo hacen los corazones nobles, además de la recompensa con que Dios premia á los buenos se siente esa satisfacción interior que anima y vivifica á las personas caritativas, esa tranquilidad de espiritu que vale mil veces más que todas las recompensas, honores y condecoraciones, se considera uno satisfecho del acto efectuado y hasta orgullóso de si mismo, esto es amigo mio, que la Caridad es Dios.

Bien hayan los que la ejercen pues además de las bendiciones de los seres agradecidos, se consigue un puesto al lado del Supremo Ser que premia con la Gloria eterna á los hombres que como V. practican la Caridad.

Miguel Leal de Ibarra.

La vagancia en Almeria

II

Inicua explotación de los niños-Martirio á que se les somete-Olvido en que les tienen las personas acomodadas. Aumento de la criminalidad.-Necesidad de medidas energicas para reducir el mal.

Prometí ocuparme hoy de las niñas vagabundas, pero nuevas investigaciones acerca de lo que con los niños ocurre, me impiden tratar de aquellas hoy, para seguir ocupandome de estos exponiendo siquiera sea á grandes rasgos la mostruosidad inconcebible de la inicua explotación de que son victimas.

Me hacia eco en mi anterior articulo de los inhumanos procedimientos que algunos padres empleaban con sus pequeños hijos y la degradante educación que recibian, pintaba en él, la triste situación en que se encontraban infinidad de criaturas y asco é indignación me causaba conocer, las salvajes practicas á que los sometian, pero mayor indignacion y horror me ha producido saber que los niños se alquilan, como las cosas, como las bestias.

En efecto, ocurre con harta é inusitada frecuencia, que los mendigos, ciegos é impedidos, los que sin ayuda no pueden mover sus mutilados cuerpos, sacan del Hospicio niños pequeños para que les sirvan de *lazarillos*, para que muevan á compasión á los transeuntes y poder obtener mejores limosnas, de las que la infeliz criatura solo tiene un misero mendrugo de pan; lo escasamente necesario para que pueda vivir porque si muere el niño cesa la explotación, termina el negocio.

Otros, los que por cualquier motivo no les es posible sacar á un hospiciano, recurren á los muchachos abandonados y mediante el abono de una mezquina comision de los productos de la limosna, lo tienen hecho un esclavo pegado á una esquina á todas horas, haciendole que constatemente esté implorando con lastimeros ayes, una limosna por amor de Dios.

Casi siempre y para mejor escitar los sentimientos de caridad de los transeuntes, se procura exhibir á estos niños casi desnudos, al aire las tiernas carnes de sus endebles cuerpos, cosa que aunque siempre queda impune constituye un crimen, porque infinidad de estos, en las horrible noches del invierno, caen heridos por mortales dolencias que los llevan á la tumba. ¡Quizás sean apesar de todo los más felices...,!

Hay mas; he oido referir que á los que son más pequeños, á los que todavia no saben, y llevan al brazo muchas mugeres, cuando estas se acercan á solicitar de alguien una limosna, se les pellizca para que lloren, para que inspiren lastima, para obtener en fin, la salvaje muger que los conduce, un miserable perro chico.

¡Por tan mezquina cantidad, se martiriza á inocentes angelitos, pobres victimas de una sociedad corrompida, malevola é indiferente que tolera el martirio á que se les somete, sin llamarse á compación, sin apiadarse de ellos!

Repugnante por todos conceptos, inhumano y cruel era llevar al mercado con una cuerda al cuello á los esclavos para venderlos publicamente, practica que la luz de la civilización y la antorcha inmaculada del progreso abolió para siempre, pero más inhumano y repugnante es lo que se hace en pleno siglo XX con estos infelices niños á quienes se les considera como un objeto, como instrumentos de lucro, como una mercancia, en lugar de considerarlos, como personas con iguales derechos que las demás y accedoras á todas las protecciones de las autoridades y los particulares.

Cuidase el rico de que sus hijos disfruten, malgasten y derrochen, y no se fijan en volver hacia atras el rostro para contemplar esa incomensurable legión de macilentos seres que aguardan ansiosos como lobos hambrientos una piltrafa siquiera del opulento banquete del poderoso.

Criminal es el padre que dedica á sus hijos á traficos inmundos, que lo someten á crueles tormentos por obtener una limosna, pero

Diputación de Almería — Biblioteca. Cruz Roja, La (Almería). 9/4/1902, p. 4

tanto ó más criminal es el hombre acomodado, el hombre de capital que pudiendo con una parte insignificante de esto, remediar tantos males no acude solicito á remediarlos.

Disculpa tienen los naufragos, que ne el desconocido islote adonde los arrojó la tempestad implacable y faltos de viveres se destrozan los unos á los otros, luchando por la vida, pero en modo alguno tienen discupa los que divisando el islote y convencidos de la desgracia de los que en él se encuentran pasan de cerca riendose ironicamente, gozandose en su desgracia sin aproximarse á salvarlos.

Es necesario pues, que el poderoso, el que posee grandes bienes de fortuna, ayudando á las autoridades, den parte de su dinero para fundar asilos donde recluir á toda esa serie de invalidos, de desgraciados, que para nada sirven, que nada producen, pero que tienen un perfecto derecho á vivir; para evitar que en esa lucha por la vida salpiquen forzosamente con el lodo de la miseria á desgraciados seres, que algun dia podrian ser utiles á su patria como honrados artifices, en lugar de convertirse en timadores y granujas que es lo que constituye el obligado retiro de los que han hecho su campaña en la más vergonzosa é impudica degradación y en la más absoluta vagancia.

Si el capitalista, el hombre acomodado, desatiende estas cosas, seguramente él será el primero que en el pecado lleve la penitencia, él será el que en más de una ocasión tendrá que sentirlo. Cuando á él se acerque un hambriento pidiendole pan para sus hijos, se lo niegue y conteste á su negativa hundiendo en su pecho el puñal asesino, quizás al exhalar el ultimo suspiro reniegue de sus riquezas, de su capital tan mal empleado en el lujo tomando en Almeria de poco tiempo á esta parte, es un dato tristemente elocuente que viene á demostrar lo que la anterior generación de vagos nos ha legado.

Precisa pues, que se medite detenidamente sobre este importante problema, cuya solución, aunque no es obra de momento, se impone ir buscando.

La mendicidad y la vagancia progresan notablemente y no pueden ser contenidas con estrechos limites, sino por una severa aplicación de la caridad y de las leyes.

Francisco de Burgos Seguí.

Se continuará

LA CRUZ ROJA

Su origen militar

No son pocos, los que al ocuparse de esta benéfica Institución, creen encontrar su origen verdadero en cualquiera de los actos que más ó menos relacionados con su fin se han llevado á cabo en todas épocas por los Generales en jefe de los ejércitos, que en continua lucha han sostenido el predominio de sus respectivos de sus respectivos monarcas en los territorios que á cada uno le señala la Historia de su tiempo. Cierto es, que ideas humanitarias han existido en todas épocas; pues el respeto á los muertos y el cuidado de enterarlos se encuentra ya consignado en el Codigo del Manu y los actos de ferocidad cometidos en las primeras guerras, han ido en progresión decreciente hasta llegar en nuestros dias á aminorarlos de tal modo, que lo que en un tiempo fué el temor principal de la lucha, hoy está casi abandonado. A ello han contribuido los trabajos y hechos de figuras militares como son, el Marques de Santa Cruz, en su libro reflexiones militares; el Conde Staz y el Duque de Nuailles; el General Seigmour y el Marqués de Barril; Federico el Grande; Luis XV y otros muchos que, podriamos citar; pero todos estos no son más que manifestaciones aisladas hijas de los sentimientos de humanidad, que poco á poco se han ido abriendo paso en relación directa de la civilización creciente de todos los pueblos.

Se caminaba tras la idea de disminuir en lo posible las sangrientas ó dolorosas consecuencias de la lucha, y para ello se necesitaban tres factores importantes; uno, que hiciera comprender los perjuicios que en si lleva consigo la falta de sentimientos humanitarios de un pueblo; otro, un hombre que persuadido de su sagrada misión, se atreviese á divulgar ideas buscando un remedio á ésos males; y tercero un pueblo civilizado que prestando atención a sus escritos y discursos coadyuoa se á la realización del propósito y efectivamente en los años 1859 y posteriores se vé la obra de los tres factores citados anteriormente. En la fecha que se menciona el Austria y el Piamonte, se disputan la supremacia sobre los demás estados de Italia, y ayudados los pi-

Diputación de Almería — Biblioteca. Cruz Roja, La (Almería). 9/4/1902, p. 5

monteses por Napoleon III se entabló la lucha cuyas batallas más importantes son la de Magenta y Solferino, ganadas por los aliados y que como consecuencia de gran número de bajas calculada en 18.000, por parte de los aliados y en 22 mil por los austriacos, se vió reclamar los auxilios de la Caridad toda vez que si los imperfectos servicios sanitarios de aquel tiempo, ni los mejores que se pueden reunir en los ejercitos actuales, han de ser suficientes á prestar un poco de auxilio á tantos miles de combatientes desgraciados que tendrian que morir muchos de ellos á no ser por el solicito cuidado con que sus jefes atienden á honrar la desgracia del valor vencido, procurando inculcar en los naturales del pais hermosas ideas de sentimiento y caridad para que todos contribuyan á esa benéfica obra de reparar males inevitables en la lucha armada. Este hecho fue el que sirvió de base al inolvidable Mr. Dunant para que en 1862 llevase con el célo infatigable del misionero y el valor de un espartano, hasta introducirla en los palacios de las cortes europeas la revelación de los horrores que se ocultan tras de los costosisimos laureles de la victoria y los gemidos que no se oyen por perderse entre las aclamaciones del triunfo y de este modo con sus continuos trabajos convenciendo á la opinión pública de lo hermoso de sus manifestaciones consiguió aumentar de una manera considerable el espirita caritativo de aquella epoca y como resultado final el convenio de Ginebra en 1864.

A. C.

Un poco de Higiene Publica

Con motivo de la epidemia varlolosa

Entre las ciencias que han progresado mas rapidamente, figura en primera fila la Higiene, de la que podemos decir sin pecar de exagerados, que en la actualidad es de las que encierran mayor caudal de conocimientos cientificos.

Era racional que imitando á otros paises hubiesemos ido aclimantando en el nuestro, los sabios consejos y las sabias pescripciones que dicha ciencia abarca, y que á fuerzas de leyes y decretos por parte de nuestros gobernantes y de obediencia y buena voluntad por la de los gobernados, se hubiera conseguido la desaparición de esas enfermedades infeciosas como la viruela, que son la verguenza y baldon de aquellas capitales en donde permanecen endémicas, constituyendo, su exacertanción verdaderas epidemias y nos referimos á la viruela por ser la causante de mayores estragos en esta localidad.

Dice un respetable autor en una obra de Terapeutica recientemente publicada, al hablar en uno de sus capitulos del tratamiento de la viruela, que es una enfermedad impropia de los paises civilizados sin hacer otros comentarios, ¿cuántos no se le ocurririan si supiese que aquí es endemica?

Por si las cifras nos sirvieran de estimulo, conviene citar algunos datos respecto á la mortalidad que alcanza esta infeción en el extrangero: en el año 1870 ocurrieron en París 82 defunciones por cuya considerable mortandad, clamaban indignados los políticos, tanto profesionales como políticos, bien es verdad que en el mismo año ocurrieron en Berlin solamente 3 defunciones y en todo el Imperio Aleman 50, cifra que descendió á 40 en el año 1891, siendo digno de hacer constar que la mayoria de las defunciones tuvieron lugar en paises frenterizos á los cuales habia sido importada por gentes de las naciones vecinas; si estableciéramos una proporción veriamos que la mortalidad, es de uno por cada millon de habitantes. ¿Que dirian esos sabios higienistas si llegasen á enterarse que en una capital de 40.000 almas como Almeria, se mueren de viruelas mas que de cualquier otra clase de enfermedades?

Y basta de consideraciones que de bien poco sirven. Existiendo como aquí existen, tantos focos de viruelas como distritos hay, focos que son una amenaza constante, no solamente para el centro de la población, sinó para los pueblos vecinos, es ya tiempo de que nuestro Ayuntamiento que tantas pruebas está dando de su buena administración y de su interés por la salud pública, haga algo práctico y no emplée ningun paliativo contra este peligro.

Contando con los medios disponibles hoy dia y con un poco de constancia, se podria conseguir sinó la desaparición absoluta de esta enfermedad, eterna pesadilla de los Ayuntamientos, y cuyo galardón ostentarie orgulloso el actual Alcalde, por lo menos que disminuyeran esos guarismos aterradores conque debiamos sonrojarnos; dice el ilustre Wirchow con sobrada razón, que la viruela y la fiebre tifoidea, es á las capitales descaidadas lo que los piojos á los individuos descaidados.

Con solo seguir algunos de los principios mas rudimentarios de Higiene, creemos se lograria lo anteriormente expuesto y por si alguno de los que puedan hacerlo, leyeran estos regiones enumeraremos los siguientes:

Diputación de Almería — Biblioteca. Cruz Roja, La (Almería). 9/4/1902, p. 6

Son estos los unicos medios que creemos darian resultados contra una enfermedad que como la viruela dá idea exacta de nuestra miseria y de nuestro atraso.

J. C. S.

Lo que dice la prensa

Si no fueran bien conocidos los sentimientos humanitarios y caritativos, de esta benéfica asociación, bastaría con exponer al público los ofrecimientos que la Cruz Roja de esta capital ha hecho al señor Gobernador civil de esta provincia para que fuese bien conocida; nosotros, pues, haciendo extricta justicia, no hemos de regatearles los elogios á que se hacen acreedores con su conducta.

Noticiosa la referida comisión provincial de esta asociacion, del gran desarrollo que la terrible enfermedad variolosa hace en el pueblo de Turrillas, como así mismo del gran número de víctimas que allí está causando, sin que baste á impedir el increato de la epidemia las acertadas disposiciones de aquel alcalde, cerrando las escuelas públicas, y hasta impidiendo las reuniones para impedir el contagio, hace ofrecido incondicionalmente al señor Gobernador para marchar á ese pueblo, con el personal necesario, y con abandante material, á realizar la desinfeccion al igual que aquí la practicaron en las Cuevas de Duimovich y otros puntos que eran verdaderos focos de infección y donde tan admirables resultados produjeron sus trabajos y esfuerzos.

¿Como no elogiar la conducta, desinteresada y caritativa de los que exponen su vida por salvar la de sus semejantes?

¿Como no tributarles los más entusiastas aplausos á los individuos que forman la Cruz Roja de Almería, que semejantes servicios realizan?

Así es como se predica la caridad, practicándala.

Terminamos por hoy, repitiendo nuestro sincero aprauso, á todos los señores de la Cruz Roja y en especial á su digno Presidente Sr. Ibarra Burgos, quien á su actividad y buen deseo débanse en parte los importantes trabajos que la asociación que tan dignamente dirije lleva á cabo.

Ocioso nos parece decir que esperamos de la primera autoridad civil de la provincia no solo que acertará dicho ofrecimiento, sinó que tambien, les dará toda clase de facilidades para que puedan llevar á cabo con lucidez la obra tan humanitaria que quieren realizar.

El Vigia —22 de Marzo 1902.

Relacion de ingresos y gastos

de la Comisión provincial y Casa de Socorro durante el mes de Marzo último.

Ingrssos

	Pts.	Cts.
Remanente meses anteriores.	.507	50
Donativo de D. Geronimo Montilla Gobernador civil .	25	
Del Depositario de Fondos del Exmo. Ayuntamiento importe de la subvención asignada por esta Corporación.	.205	
Del Depositario de Fondos de la Diputación provincial; importe de la subvención asignada por esta Corporacion, correspondiente á los meses de Enero y Febrero últimos.	.164	50
De D. Juan A. Montoro, á cuenta del donativo hecho á esta Comisión provincial por el Club Catalá de Buenos Aires y que obra en su poder en calidad de deposito. .	50	
Importe de ciento treinta y un recibo de cuotas de socios de numero correspondiente al mes de Febrero último.	.131	
Total.	.1083.	

Gastos

A D. José Orihuela Calvo por papel y sobres para las oficinas de esta Comisión. .	4	70
A D Felipe Ruiz Garcia por la cabeza del periódico «La Cruz Roja» organo de esta Comisión. . . .	8	
A D. Francisco Molner importe de la impresión del indicado peródico. . . .	19	
A D. Diego Vazquez de Coca, importe de papel timbrado, B. L. M. y cinco libros para la Tesoreria, Contaduria y demas oficinas. . . .	78	

Diputación de Almería.— Biblioteca. Cruz Roja, La (Almería). 9/4/1902, p. 7

A D. Santiago Vergara por una caja de plumas para las oficinas de esta Comisión. .	1	
Importe de los haberes devengados por los Practicantes correspondientes al mes de Febrero último. . .	84	
Importe de los haberes devengados por los Camilleros correspondientes al mes de Febrero último. . . .	56	
Importe de los haberes devengados por el Conserje de la Casa de Socorro, correspondiente al mes de Febrero último.	42	
A D. Segundo Peon por una cerradura para una de las vitrinas	4	
Al Factor de la Compañia del Sur de España importe de los derechos de transporte de una caja de instrumentos. .	2	25
A D. José Lucas é hijos por dos pescantes bronceados y un infiernillo. . . .	5	10
A D. Bonifacio García y Compañia por varios frascos de distintos tamaños y cuatro vasos.	17	25
A D. Juan J. Cyonarte por media docena de servilletas.	2	
A D. José Lucas é hijos por dos cerraduras para las vitrinas.	2	75
A D. Elias Cortes por una pasta jabon y dos peines. .	1	60
Al mismo por un metro de hule para la mesa de operaciones.	5	
A D. Juan Vivas Perez por un carrete de seda para la Casa de Socorro. . . .	1	
Total.	333	65

Resumen

Importan los Ingresos. .	1083	
Iden los Gastos. . .	333	65
Existencia en Caja. .	749	35

NOTA: Es oportuno hacer constar que la mayoria de las existencias que hay en Caja, son en papel para su cobro y proceden de los recibos de cuotas mensuales de socios de numero.

heridos en la via publica conduciendoles á la Casa de Socorro y al Hospital

CASA de SOCORRO.

Se han curado durante el mes de Marzo en la Casa de Socorro.

Hombres.	24.
Mujeres.	7.
Niños.	18
Total . . .	49.

CONSULTORIO.

Total de inscritos. . . .	144.
id en tratamiento.	1088.

Nuestro querido consocio D. Enrique Cubero y Merino ha fallecido en Málaga víctima del deber que todos los socios de la Cruz Roja nos imponemos al ingresar en esta sacrosanta asociación de caridad.

¡Dios abrá acojido en su seno á esa alma noble y generosa.!

A su atribulada familia y á la Comisión provincial de Málaga dámos nuestro sentido pesamen y elevamos una oración á su memoria.

SERVICIOS EXTRAORDINARIOS

Atendiendo indicaciones del Sr. Secretario de la Audiencia y previas las formalidades necesarias, han sido traslanados en diferentes dias, desde la Carcel al Hospital, cuatro reclusos de la misma

UN OFRECIMIENTO.

Atenta la Comisión provincial de la Cruz Roja, en Almeria al cumplimiento de su voluntario destino, al tener noticia por la prensa de la Capital de los enormes extragos que la epidemia variolosa está produciendo en el pueblo de Turrillas ha ofrecido al S. Gobernador Civil de la provincia, su Ambulancia Sanitaria y Efectos necesarios para la desinfección de dicho pueblo.

Imprenta de F. Molner.

Diputación de Almería — Biblioteca. Cruz Roja, La (Almería). 9/4/1902, p. 8